

**XII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ECONOMISTAS SOBRE GLOBALIZACIÓN Y PROBLEMAS DEL
DESARROLLO**

INFORME DE RELATORIA

Una docena de Encuentros Internacionales orientados a enfocar los “Problemas del Desarrollo en las actuales condiciones de globalización”, han posibilitado examinar los más trascendentes acontecimientos, tendencias, amenazas y oportunidades enfrentados por nuestros países a lo largo de estos convulsos años; y han influido en el rumbo de las acciones que la comunidad académica, los políticos y movimientos sociales acometen para contribuir a ese “mundo mejor” deseable y posible.

En esta ocasión el Comité Académico ha recibido 350 ponencias y ha contado con la presencia de más de **1000** participantes, procedentes de 44 países. Valiosas exposiciones de unos 220 especialistas procedentes de las más plurales tendencias del pensamiento universal han estimulado debates respetuosos, útiles y creativos. Se ha resaltado reiteradamente la pertinencia y el beneficio de estas reflexiones. Han nutrido también las deliberaciones diversos textos presentados por 18 Organismos Internacionales y asiduos colaboradores de estos eventos, así como por representaciones de 9 Colegios de Economistas de América Latina y el Caribe. Esta cita ha propiciado la celebración de diversos encuentros, entre los que se destacan: La Asamblea General de la Asociación Nacional de Economistas de América Latina y el Caribe, la RED Latinoamericana de Cooperativismo, la presentación del Observatorio Económico Latinoamericano, la Reunión de la Sociedad de Economía Política Latinoamericana, el Encuentro Internacional de Estudiantes y el Observatorio sobre geopolítica.

En la inauguración del Evento, el Presidente de la AEALC y de la ANEC testimonió los sentimientos de solidaridad de todos los participantes con los pueblos de Haití y Chile por las tragedias naturales recientemente acontecidas. También se hizo eco de palabras pronunciadas por el compañero Fidel sobre la necesidad de cultivar el pensamiento que “prepare a los pueblos para el futuro, y contribuya a la formación de nuevas conciencias, a partir de la suma de las mejores ideas éticas y humanas.”

En dicha sesión se produjo un animado diálogo a partir de la intervención del Monseñor Marcelo Sánchez Sorondo, quién resaltó el papel del trabajo en el desarrollo de la dignidad del hombre y como vía para satisfacer las necesidades humanas. La apropiación del resultado del trabajo y la desigual distribución de este motivó diversas interrogantes sobre las posibilidades de reducir las desigualdades a nivel nacional y global.

En el transcurso de las sesiones plenarias subsiguientes y en las comisiones de trabajo los participantes han evaluado los principales sucesos que han dejado su impronta en las relaciones internacionales durante el último año, especialmente las causas, manifestaciones, consecuencias y posibles trayectorias de la crisis global. Se ha destacado su gravedad argumentada por las manifestaciones de sus diversas dimensiones, todas asociadas a la crisis del mecanismo económico capitalista actual, que no solo amenaza la gobernabilidad del planeta y tiende cada vez más a provocar un colapso ecológico y social, sino que fomenta la resistencia y ofensiva de los trabajadores y ciudadanos en general.

INFORME DE RELATORIA

Se debatió acerca de la política defendida por Keynesianos y llevada a su máxima expresión por los neoliberales, de financiar el gasto público con deuda pública. Ello explica por qué el Complejo Militar Industrial ha sido promotor de las políticas económicas globales, conducentes a la crisis con inflación; a la desaceleración de la economía real; a la desaforada competencia especulativa; a acelerar el negocio de la guerra; a mantener el patrón de producción y consumo energético basado en los hidrocarburos y los biocombustibles; al daño sistemático al medio ambiente y a la crisis alimentaria. El enfrentamiento a estas manifestaciones debe pasar por el cambio del modelo de desarrollo imperante caracterizado por los irracionales patrones de producción basados en la distribución desigual de la riqueza y del consumo.

El papel del Estado ante la crisis fue también objeto de análisis. Recurriendo aparentemente a Keynes se defiende el rescate de la banca, sin fomentar el empleo y sin resolver el problema energético – ecológico. La crisis amenaza con servir de pretexto para una mayor destrucción del ambiente y un empeoramiento de las condiciones de trabajo. Se destacó que no es posible considerar que la crisis terminó y nos encontramos en fase de recuperación cuando los niveles de desempleo y precariedad laboral continúan aumentando. La fragmentación del mercado laboral, ha permitido reducir sustancialmente la capacidad de negociación del trabajo con el capital.

Inevitable preferencia ha tenido la polémica en torno a la economía norteamericana, por su protagonismo en el origen de la actual crisis y la importancia de su trayectoria ulterior en la recuperación de la economía mundial, así como en la correlación de fuerzas de post crisis.

A pesar de los millonarios planes de rescate y algunos indicadores de una cierta recuperación se constata el creciente desempleo, la escasez de crédito bancario, los desequilibrios externos e internos, así como las inciertas perspectivas del consumo doméstico, agravado por la especulación. La posibilidad de una nueva recaída no está descartada, lo que aceleraría la erosión de la hegemonía norteamericana y la incierta situación del dólar como principal divisa internacional.

La estrecha inter vinculación entre la crisis global y los fenómenos monetario-financieros ha concitado gran interés. Sobresalen las siguientes reflexiones

Prevalecen elevados índices de volatilidad en las cotizaciones de las divisas de referencia, el movimiento de capitales y las cotizaciones bursátiles, conjuntamente con una débil recuperación del crédito bancario, constatando con ello que la incipiente reanimación que en términos macroeconómicos exhiben las economías industrializadas no se ha visto reflejada convenientemente en la esfera financiera. Asimismo, los participantes reconocieron que mientras persistan los desmedidos desequilibrios en las cuentas externas y fiscal de los Estados Unidos, exacerbados hoy por los planes de salvataje bancario y, como resultado, el cuestionamiento del dólar como reserva internacional, no podrá restablecerse la estabilidad que, aunque precaria, se vivía antes de la crisis.

INFORME DE RELATORIA

En consecuencia, muy debatidas fueron las acciones propuestas por el G-20 para encarar la crisis, en especial la abierta reticencia a incorporar el tema monetario en su agenda, y el nuevo papel de liderazgo que se le ha otorgado al FMI en el manejo de la crisis. En el marco de la discusión sobre los desequilibrios globales, se insistió en la pertinencia de revisar la base monetaria del sistema, aunque se reconocieron las limitaciones que esto plantea en el corto plazo. En ese contexto, se abordó la importancia de concretar alternativas regionales de rediseño de la arquitectura financiera como vía para alcanzar una mayor autonomía por parte de las naciones subdesarrolladas. Así mismo, se destacó la necesidad de reafirmar el papel de la banca de desarrollo y su contribución a las medidas contracíclicas implementadas en los diferentes países.

En el marco del debate, se reiteró la necesidad de contar con una agenda para la reforma de la arquitectura financiera internacional que incluya, entre otros aspectos, la donación de DEG de los países del norte, la moratoria y auditoría de la deuda, el bloqueo al relanzamiento del FMI y la creación de un impuesto Tobin. Para América Latina, en particular, se propuso la creación de un banco de desarrollo de nuevo tipo, un sistema de compensación de pagos y una red de Bancos Centrales. En materia fiscal, se propuso impedirle a las empresas que actúan en los paraísos fiscales que operen en los mercados regulados.

El comportamiento de los flujos comerciales y los retos de esta esfera derivados de la actual crisis, así como las tendencias previsibles de corto y mediano plazo, fueron examinados en sesiones plenarias y comisiones. Entre los aspectos más debatidos sobresalieron la caída sin precedentes del Comercio Mundial, y la expansión de los acuerdos en torno a la regulación de los servicios financieros, especialmente a nivel bilateral y regional. Se manifestó que las normas comerciales vigentes en materia de servicios financieros, tanto bilaterales como multilaterales, añaden contradicciones entre las causas y las propuestas de soluciones a la crisis financiera global.

Se destacó que los impactos de la especulación en los mercados de productos básicos sobre los precios evidencian la necesidad de imponer límites a operaciones de esa naturaleza en tanto afectan a los países que dependen de ellos para sus ingresos y acentúan la vulnerabilidad del comercio exterior de los Países Menos Adelantados, en particular por la alta dependencia de importaciones de alimentos y la erosión de las preferencias comerciales para sus exportaciones hacia los países desarrollados.

Se dedicó especial atención al comercio Sur-sur como vía para lograr el mejor desempeño económico, en particular de los países menos adelantados y se propusieron medidas para incrementarlo por la vía de la integración.

Se precisó que la ausencia de avances concretos en las negociaciones comerciales multilaterales impide la conclusión de la Ronda de Doha de la OMC, organización que contribuye a perpetuar el patrón de desequilibrio comercial en los acuerdos multilaterales; lo que indica una necesaria reformulación del actual Sistema Multilateral de Comercio, fragmentado y concentrado, de manera que sea posible implementar normas comerciales favorables a los procesos de desarrollo.

En contraste con el supuesto espíritu de la Ronda de Doha, las negociaciones multilaterales tienden a concentrarse casi exclusivamente en el tema de acceso a mercados. Los países desarrollados no hacen concesiones, mientras intentan abrir los mercados internacionales para sus empresas transnacionales, por lo que se infiere una táctica de desgaste de la resistencia de los países subdesarrollados y un interés en dividirlos, utilizando como principal instrumento el trato especial y diferenciado.

Una vez más, la integración regional fue considerada un factor clave para el enfrentamiento de los desafíos del mundo de hoy. Al ampliarse el espectro de análisis a las experiencias en Asia y África, se constató, por una parte, el dinamismo de la ASEAN, y como contraste, los limitados resultados de los procesos en África. Continuaron las reflexiones habituales sobre América Latina y el Caribe, resaltándose como uno de los principales problemas la fragmentación integracionista, con proyectos de alcance diverso. Con vistas a perfeccionar estos procesos, se enfatizó en la necesidad de ampliar su carácter multidimensional, la mayor y más efectiva participación de los distintos actores, así como la inclusión de los temas sociales. Paralelamente, han surgido nuevas modalidades regionales, donde sobresalen las experiencias de UNASUR y del ALBA con sus novedosos mecanismos. Se destacó la necesidad de apoyar la nueva propuesta de creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Se reiteraron los dilemas propios de la integración caribeña, caracterizada por una peculiar heterogeneidad, donde se destacan de manera especial los peligros geoeconómicos, geopolíticos y geoestratégicos que enfrenta.

Hubo consenso acerca de la necesidad de constituir un grupo consultivo, plural, que aporte ideas nuevas, propuestas concretas y bases teóricas sólidas, destinadas a enriquecer y potenciar la integración regional en América Latina y el Caribe, en las complejas circunstancias actuales.

Así mismo, se debatió la situación de la Unión Europea en las presentes circunstancias, cuando enfrenta de manera asimétrica los embates de la crisis global, lo que repercute seriamente en la orientación del proceso integracionista y también en el relacionamiento con nuestro Continente.

La dinámica del multilateralismo visto a través de las diferentes esferas de las relaciones económicas internacionales evidenció como rasgo común su fragilidad. Aun cuando se reconoció que un mundo regido por reglas es mejor que la ausencia de ellas, se enfatizó en la necesidad de que las mismas respondan a los intereses de los pueblos. Algunos criterios apuntan a vislumbrar la estabilidad futura a través de soluciones regionales.

Especial interés ha concitado el papel de China y otros países emergentes. Mereció un análisis particular la alianza surgida entre los llamados BRIC (Brasil, Rusia, India y China) por la significación que pueden tener en la recomposición de la estructura económica mundial. La crisis global puede devenir coyuntura especial para que dichos países pasen a ocupar un lugar

INFORME DE RELATORIA

preeminente en los próximos 50 años. En la perspectiva de una posible recuperación, se inscribe en primer lugar Asia, donde se observan significativos indicadores de reacomodo en términos de evolución de su Comercio Exterior y de integración regional.

Fundamentan la perspectiva precitada, entre otros factores sus altos ritmos de crecimiento en última década, el peso de la misma y su relativa autonomía en la economía mundial.

Nuevamente América Latina ha sido objeto de agudos exámenes, donde se privilegió la referencia a resultados nacionales diferentes, aún dentro de modelos afines. Se reconoció el positivo desempeño de la región en el sexenio 2003-2008, donde sobresale un ritmo de crecimiento cercano al 5% como promedio anual, unido a un saldo superavitario de cuenta corriente, estabilidad macroeconómica, aumento de las reservas internacionales, y modestos avances en la esfera social. Ello ha posibilitado que la mayoría de los países hayan sufrido impactos negativos menos severos ante la crisis global que en turbulencias anteriores, aprovechando las fortalezas acumuladas para diseñar políticas anticíclicas, e incorporarse a la recuperación en un tiempo más breve, aún cuando subsiste la incertidumbre sobre el vigor y persistencia de ésta.

También se expuso que el resultado del período precitado no se puede valorar tan optimistamente cuando se relaciona con las necesidades y potencialidades de la región, y que no se aprovechó suficientemente la favorable coyuntura externa para elevar la tasa de acumulación a los niveles requeridos por el área, lo que podría contribuir a impulsar las transformaciones productivas, que a su vez propicien una diversificación de la estructura exportadora, elevando el valor agregado de éstas y su competitividad por vías no espurias. En ese sentido se destacó la importancia de incrementar las inversiones en I+D+I y la cooperación regional en dicha esfera, así como conceder mayor ponderación a los mercados internos y al regional en la composición de la demanda.

Muy debatido resultó el vínculo entre apertura (comercial y financiera) y crecimiento, así como la incidencia de la desigual distribución de la riqueza y la magnitud absoluta de la pobreza como factores que obstaculizan la cohesión social. Otro aspecto rescatable es la reiteración de la necesidad de elevar la calidad de la estrategia regional de inserción externa, diversificando al máximo los socios comerciales e imponiendo mayores exigencias a los flujos externos para que complementen los esfuerzos nacionales sin erosionar la independencia de las políticas domésticas, al tiempo que se limitan sus efectos generadores de volatilidad y transferencias negativas netas de recursos.

Interesante polémica desató la importancia de América Latina en el concierto internacional en diferentes esferas subrayándose la heterogeneidad de proyectos nacionales que coexisten actualmente en un panorama regional que intenta sobreponer las coincidencias por encima de las diferencias, respetando la pluralidad, en interés de elevar el poder de negociación frente a terceros. La reciente Cumbre de Cancún, despierta optimismo al respecto.

INFORME DE RELATORIA

Los debates en torno a los problemas sociales enfocaron particularmente los fenómenos de la pobreza y la desigualdad, acentuados por la crisis en la mayoría de los países subdesarrollados. Se analizó el limitado rol de las remesas como paliativo a la pobreza, cuestionando la viabilidad de estos flujos en dicho sentido. Profundas deliberaciones provocó el impacto de la crisis en la salud de la población. La necesidad de acceso universal en la prestación de todos los servicios médicos, fue confirmada, así como la urgencia de incrementar el financiamiento no solo en la atención primaria.

Interés motivó la experiencia cubana en la atención al sector salud como prioridad en el modelo de desarrollo. Se destacó que actualmente los ingresos provenientes de la exportación de servicios profesionales de la salud y de los productos de mayor valor agregado (como los biotecnológicos y farmacéuticos), son una contribución importante desde de un sector económico tradicionalmente presupuestado.

Diversos participantes insistieron en la importancia de una eficiente gestión de los sistemas nacionales de salud y educación y se señaló que en algunos países la ciencia, la tecnología y el conocimiento no se generalizan a todas las instituciones y muchos hallazgos se mantienen bajo el control de las grandes Transnacionales.

Se conoció la propuesta de programas de protección social en América Latina, liderados por el Banco Mundial, y se alertó sobre la posibilidad de que se beneficien los grupos de mayores ingresos, al precarizarse los resultados del trabajo. En igual sentido se destacó el aumento de la informalidad, no solo del mercado laboral sino en un sentido más amplio e integral. La preponderancia asistencialista de los programas sociales no cambia la inequidad como problema estructural.

Se reiteró el criterio de que la garantía del empleo en “condiciones decentes” es prioritario respecto a programas asistencialistas y se resaltó el papel del sistema educacional y las distintas formas de capacitación y superación de los recursos humanos para contar con una masa crítica de profesionales capaces de desarrollar un pensamiento y una aptitud ante el neoliberalismo.

Se consideró igualmente como en los últimos 30 años, los currículos de las carreras de Economía, han estado influenciados por la escuela neoclásica y el modelo neoliberal, de donde es imperativo impulsar el cambio hacia nuevas estructuras curriculares, que recuperen el carácter social de la ciencia económica, y la enseñanza de todas las escuelas de pensamiento económico, de donde pueda aparecer una generación de economistas jóvenes, con capacidad para formular alternativas de futuro.

Se analizó el concepto de identidad a partir del dominio del Capital Global y sus implicaciones en los movimientos sociales, así como la afectación en pobreza y desigualdad; fundamentalmente para la mujer. Se valoró la conveniencia de continuar persiguiendo alternativas dirigidas a consolidar “lo local y lo propio”, mediante intervención de los Estados a

INFORME DE RELATORIA

favor de la vida y de la esperanza, incorporando un análisis de la racionalidad económica indígena.

El fracaso de la Cumbre de Copenhague puso de manifiesto la no disposición, de los países desarrollados de contribuir al financiamiento de la mitigación y la adaptación, ante un fenómeno generado por ellos, lo que contrasta con la displicencia mostrada en la aplicación de los programas de salvataje a los sectores financieros. Se afirmó que la negociación climática posee un doble carácter: por una parte, el capitalismo ve en ella una amenaza a su modelo irracional de expansión y por otra podría constituir una oportunidad de unir las fuerzas progresistas en torno al combate del modelo que origina esa crisis.

Se resaltó la función social y papel de la ciencia y la tecnología en el enfrentamiento a la crisis, sus efectos, la necesidad de protección de la diversidad biológica, la importancia del uso racional de la energía y el esperado efecto de los cambios en las matrices energéticas, todo lo cual permitirá acercarnos al logro de las metas del desarrollo sostenible, visto en la conjunción de lo económico lo ambiental y lo social.

Los temas precedentes han marcado la impronta del debate sobre la cada vez más compleja problemática del desarrollo en las actuales condiciones. Por ello no ha sorprendido la elevada cantidad de ponencias discutidas, con los más diversos matices, sobre enfoques globales, regionales, nacionales y locales; así como el análisis del papel de los diferentes actores en la reconfiguración de estos procesos.

Se argumentó nuevamente que se hace necesario el replanteamiento de los modelos y objetivos económicos y del desarrollo en las actuales condiciones. A tales efectos se reiteró la fundamentación sobre la importancia y vigencia del carácter metodológico del pensamiento marxista en el análisis del proceso de globalización. La opción socialista como alternativa se consideró necesaria para el desarrollo, sin desconocer las diferentes modalidades que puedan presentar los proyectos concretos, y el imperativo de evaluar en cada caso la correlación de fuerzas que haga posible su viabilidad.

Teniendo en cuenta el peso de las PYMES y microempresas en la estructura productiva y de servicios de los países en desarrollo se considera que su fortalecimiento y protección debe formar parte de la política económica, y no seguir siendo un elemento desmembrado y asistémico como lo es en la actualidad. Especial interés despertó entre los participantes las experiencias sobre el funcionamiento de empresas sociales para el “comercio justo” dentro de los Estados Unidos.

El desarrollo local en América Latina tiene un carácter especialmente rural y por ende el sector campesino juega un rol muy importante como protagonista del desarrollo. Resulta justo afirmar que ese campesinado –protagonista- no tiene falta de dinamismo, no tiene resistencia al cambio, y no es solamente explotado por los terratenientes sino víctima de las políticas nacionales y los efectos de la globalización neoliberal. Por la anterior razón el impulso al

**XII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE ECONOMISTAS SOBRE GLOBALIZACIÓN Y PROBLEMAS DEL
DESARROLLO**

INFORME DE RELATORIA

desarrollo local – rural- pasa por un cambio sustancial de la política económica que privilegie al sector campesino, buscando alternativas no tradicionales al financiamiento y elevando la gestión del conocimiento y la innovación en ese deprimido sector.

Fue recurrente el análisis de los retos contemporáneos a que se enfrenta el cooperativismo, como componente esencial y más dinámico del sector social solidario y popular de la economía, enfatizándose no solo en sus causas, sino en la necesaria búsqueda de estrategias conducentes a su solución, y a convertir este movimiento en una alternativa viable de desarrollo.

En esa perspectiva se valoró el papel de la integración horizontal y vertical al interior del sector social, y se consideró oportuno el fortalecimiento de las entidades de base y de segundo grado, destacando la propuesta de bancos cooperativos, así como la implementación del balance social como premisa para lograr el rescate de la verdadera esencia de la cooperativa.

Otros de los temas abordados en el Encuentro fue el relativo a la logística en la globalización, enfatizándose en que el desarrollo de esta responda al imperativo de acercar a los países subdesarrollados entre sí, propiciando la cooperación en este terreno.

Varias sesiones de trabajo fueron dedicadas al examen de interesantes “estudios de casos”, entre los que se destacan la crisis que está afectando a los llamados PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España), la situación económica política y social de Puerto Rico, las transformaciones operadas en Ecuador y las tendencias del turismo en el Caribe. Por primera vez se incluyó en el programa del Evento el tema de las luchas sindicales frente a la crisis global resaltándose la conveniencia de que los economistas contribuyan a cambiar las corrientes reformistas que tratan de frenar la lucha de los trabajadores para alcanzar sus objetivos sociales.

Mercado y cultura, arte y mercancía, bienes, servicios e industrias culturales fueron debatidos, no solo desde perspectivas generalizadoras y globales sino desde contextos nacionales y regionales específicos, con énfasis en los impactos ocasionados por la crisis.

Con especial calidad se desarrolló el panel en Defensa de la Humanidad integrado por prestigiosas personalidades del mundo académico, político y cultural latinoamericano, las que se refirieron a los principales problemas que aquejan al mundo de hoy desde un punto de vista holístico y abarcador.

Particular atención acapararon los temas relacionados con la política agresiva norteamericana, destacándose los casos de Puerto Rico, Afganistán e Irak. Se reclamó el cese del Bloqueo a Cuba, la libertad de los cinco héroes prisioneros del imperio y la recuperación del territorio de Guantánamo, ilegalmente ocupado por Estados Unidos.

Se constata que estamos en presencia de una crisis de la hegemonía norteamericana, del tipo de organización social basada en una gobernabilidad impuesta, y también consensuada, la cual

INFORME DE RELATORIA

ha intensificado y ampliado la proyección del aparato militar y de seguridad de Estados Unidos, especialmente en regiones donde se localizan recursos naturales de alto valor estratégico.

La vinculación que históricamente ha existido entre los programas militares, de seguridad y las inversiones de los grandes monopolios estadounidenses en América Latina adquiere mayor peso en estos momentos en que la potencia hegemónica enfrenta una crisis de acumulación sin precedentes.

En forma paralela se reconoce que se ha abierto una dinámica de despliegue popular y de transformaciones democráticas del Estado que puede generar un proceso de formación de nuevos poderes populares contra hegemónicos que se encaminen a cuestionar el capitalismo y a las fuerzas históricas oligárquico- empresariales que lo enarbolan y lo mantienen.

Se requiere esclarecer en qué consiste hoy la disputa por la hegemonía en el subcontinente y qué relación tiene con la afirmación capitalista o la confrontación al capitalismo, entendiendo que la disputa alude a un proceso en el que los grupos políticos dirigentes van creando las bases de transformaciones históricas con un horizonte anticapitalista.

¿Qué hacer entonces? En primer lugar intensificar los esfuerzos en materia de organización y concientización de las fuerzas populares, seguido de su reconstitución social, política e ideológica como imperativo impostergable de la hora actual. Al mismo tiempo es necesario avanzar en la construcción de alternativas post-capitalistas que profundicen los procesos de participación y fortalezcan los mecanismos de integración que permitan constituir un núcleo de resistencia ante las tentativas de las clases dominantes de descargar el costo de la crisis sobre nuestros pueblos.

Estamos a punto de cerrar este evento, donde hemos protagonizado deliberaciones serenas y turbulentas, analizando algunas ideas reiteradas, pero muchísimas innovadoras; en medio de coincidencias y contradicciones; en un clima ya habitual de respeto a la pluralidad. Los organizadores quisiéramos retenerlos en nuestra ciudad y prolongar la interacción, pero los tiempos reclaman trabajo de cada uno de nosotros en otros escenarios concretos de lucha, combinando el eco de la voz, la huella de la letra, la fuerza del puño y el brillo de las inteligencias con la acción de parteros del porvenir, porque como ha cantado un prestigioso trovador cubano esta "era no puede más, se muere de dolor y hay que acudir corriendo porque Ya está pariendo un corazón..." Los despedimos con la esperanza de encontrar muchos párvulos más en la nueva geografía mundial, a punto de caminar por un sendero mejor.